

Un matrimonio aragonés, en proceso de canonización

MADRID. Los aragoneses Tomás Alvira (Villanueva de Gállego, 1906) y Paquita Domínguez (Borau, 1906) están desde ayer en paso más adelante en el proceso de canonización. El cardenal arzobispo de Madrid, Antonio Rouco Varela, presidió ayer en Madrid el acto de clausura de la fase diocesana de su causa de canonización. En el acto, que se celebró en la Iglesia de San Miguel, se cerraron y lacraron las cajas que contienen los más de diez mil folios con las pruebas documentales y testificales reunidas.

A partir de ahora, será la Congregación para las Causas de los Santos, en Roma, la encargada de continuar el proceso. En el caso de que finalice con éxito, estos dos aragoneses serían el primer matrimonio español que es canonizado de forma conjunta, y uno de los primeros del mundo. Entre los aspectos que se destaca, está su apuesta por la educación y, como explica su hija Pilar, «que tanto mi padre como mi madre advirtieron que el matrimonio es camino de santidad y procuraron vivir en ese ideal de santidad el resto de sus días», Tomás Alvira fue colaborador del también aragonés San Josemaría Escrivá y fue uno de los primeros miembros de la prelatura del Opus Dei.

El proceso de canonización se inició en febrero de 2009, momento desde el cual «la fama de santidad de la vida» de este matrimonio aragonés está siendo sometida a investigación por la Iglesia. Al acto de ayer asistieron los ocho hijos vivos de los dos aragoneses. En el caso de Tomás Alvira (que da nombre a un colegio zaragozano) estudió Químicas en la Universidad de Zaragoza, fue catedrático de Ciencias Naturales e investigador del CSIC e impulsó centros de enseñanza. Su mujer fue profesora en Zaragoza, Ansó y Sástago.